



Inclusión digital y envejecimiento activo: la participación de los mayores en las redes sociales

Raquel Casado Muñoz y Fernando Lezcano Barbero

Universidad de Burgos

RESUMEN

La formación a lo largo de la vida y la participación en la sociedad del conocimiento se unen actualmente para facilitar el envejecimiento activo y saludable. El incremento general del uso de Internet y las evidencias científicas acerca de los beneficios físicos y psicológicos que suponen las redes sociales para la inclusión digital y social de las personas mayores, nos lleva a investigar sobre el uso y percepción que tienen de ellas una muestra de 183 mayores matriculados en el Programa Interuniversitario de la Experiencia de la Universidad de Burgos. Se utiliza un método mixto, específicamente una estrategia secuencial transformativa, aplicando un cuestionario ad hoc basado en un instrumento previo. Los resultados apuntan a un espectacular aumento del uso de redes como WhatsApp, Facebook y Twitter en los últimos 5 años, particularmente en el caso de las mujeres. Se encuentran cinco tipos de actitud antes las redes: positiva absoluta, positiva, positiva crítica, negativa y desinterés. Los mayores quieren continuar aprendiendo para manejar estas y otras herramientas con seguridad y privacidad. Esa postura favorable a la tecnología sitúa a los programas educativos de alfabetización mediática dentro de las buenas y necesarias prácticas en la formación permanente de las personas que envejecen.

Palabras Clave: inclusión digital, personas mayores, envejecimiento activo, internet, redes sociales.

Digital inclusion and active aging: the participation of the elderly in social networks

ABSTRACT

Lifelong learning and participation in the knowledge society are now linked to facilitate active and healthy ageing. Based on the constant increment on the use of the Internet, and the scientific evidence on the physical and psychological benefits that the social networks yield, we explore the use and perception of these technologies on a sample of 183 elderly from the "Programa Interuniversitario de la Experiencia" from the University of Burgos. We use a mixed method. More specifically, a sequential transformative strategy, presenting an ad-hoc questionnaire based on a previous study. The results indicate a strong growth on the use of social networks like WhatsApp, Facebook, and Twitter in the last five years, particularly, in the case of women. There are five types of attitudes towards networks: absolute positive, positive, critical positive, negative and disinterest. The elderly people want to learn how to use these tools with security and privacy. This attitude towards technology makes educational media literacy programmes a necessary practice within the field of permanent formation.

Keywords: digital inclusion, older adults, active aging, Internet, social networking sites.

Introducción: Hacia la formación a lo largo de la vida

Europa 2020 se constituye en una estrategia de crecimiento en una comunidad de naciones que trata de superar un grave periodo de crisis económica y estructural, apostando por el desarrollo integral, a través de medidas como la formación y la eliminación de las diferencias por motivo de género o de edad (Comisión Europea, 2010). En consecuencia, la formación de los mayores se concibe como un factor clave para el progreso social en la Estrategia Europea y en la Española 2020, la Estrategia Eu-

ropea sobre Discapacidad 2010-2020 y la Estrategia Española sobre Discapacidad 2012-2020. Estos procesos se enmarcan dentro de la formación a lo largo de la vida que está siendo impulsada por diferentes instituciones nacionales e internacionales (Comisión Europea, 2010; UNESCO et al., 2016). Así, el valor de la educación para todos se encuentra en primera fila en la "Declaración de Incheon", aprobada en 2015 en el Foro Mundial sobre la Educación. Esta Declaración representa el compromiso de la comunidad educativa en favor del ODS 4-Educación 2030 y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, promoviendo oportu-

tunidades de aprendizaje de calidad a lo largo de la vida para todos los grupos etarios ([UNESCO et al., 2015](#)). Su punto 44 apunta la necesidad de “crear oportunidades equitativas de acceso a las universidades para los adultos mayores, prestando una atención particular a los grupos vulnerables” (p.41).

Los objetivos de Educación y Formación 2020 señalan que al menos un 15% de la población adulta (edades comprendidas entre los 25 y 64 años) debería participar en el aprendizaje permanente. Según el Informe de la [Fundación Ramón Areces y Fundación Europea Sociedad y Educación \(2017\)](#), en 2016 el 9,4% de la población adulta se encontraba participando en actividades de aprendizaje permanente en España, frente a un promedio europeo del 10,7%, destacando que, tanto en España como los países europeos, en general, las mujeres participan más en actividades de formación permanente que los hombres.

Envejecimiento activo y saludable con la tecnología como recurso

En este contexto de formación a lo largo de toda la vida, realidades como el progresivo envejecimiento de los países y los cambios culturales que abogan por dar mayor protagonismo a las posibilidades de las personas mayores, están impulsando que entidades internacionales y europeas fomenten también programas de envejecimiento activo ([Llorente-Barroso, Viñarás-Abad, y Sánchez-Valle, 2015](#)). Una muestra de la importancia de trabajar por el envejecimiento activo y saludable de la población ha sido que Europa proclamara 2012 como el Año Internacional del Envejecimiento Activo y la Solidaridad Intergeneracional. Asimismo, la Comisión Europea promueve en la actualidad la iniciativa estratégica European Innovation Partnership on Active Healthy Ageing (EIP-AHA) reconociendo lugares de referencia por su esfuerzo en la innovación y buenas prácticas en este campo, como es el caso de Asturias ([Gobierno del Principado de Asturias, 2017](#)).

El envejecimiento activo, definido por la Organización Mundial de la Salud como el proceso en que se optimizan las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen ([WHO, 2002](#)), se favorece con diferentes medidas, una de ellas relativa a aspectos sociales comunicacionales que, además, han tenido menos desarrollo investigador (que por ejemplo, los físicos o económicos) ([Llorente-Barroso, Viñarás-Abad, y Sánchez-Valle, 2015](#)).

No obstante, la investigación sobre esas variables comunicacionales se está incrementando en los últimos años haciendo hincapié en el acceso, uso de las tecnologías y posibilidades de internet para el envejecimiento activo y saludable de la población ([Casado-Muñoz, Lezcano y Rodríguez, 2015; Cotten, 2017; Fang, Chau, Wong, Fung, & Woo, 2017; Myhre, Mehl, & Glisky, 2017; Sims, Reed, & Carr, 2016](#)). Entre las oportunidades que ofrece internet para los mayores están las de carácter informativo, comunicativo, transaccional y administrativo, y de ocio y entretenimiento ([Llorente-Barroso, Viñarás-Abad, y Sánchez-Valle, 2015](#)).

Asimismo, hay evidencia científica acerca del envejecimiento satisfactorio y su relación con el entrenamiento dirigido a factores claves como la plasticidad y reserva cognitiva ([Cabaco, Sánchez, Zaballós, y Bernal, 2017](#)). Y todavía mejor noticia supone que la mejora de la reserva cognitiva puede lograrse antes de que se produzca un daño o deterioro (por ejemplo, Alzheimer u otros problemas relacionados con la edad) mediante la estimulación mental, ejercicio físico y alimentación saludable, la participación social y el entrenamiento en habilidades educativas ([Tucker & Stern, 2012](#)). Específicamente, los programas educativos para

mayores (ej. Universidad de la experiencia) tienen un impacto más allá del puramente académico, encontrando beneficios a nivel social y psicológico ([Pérez-Albéniz, Pascual, Navarro, y Lucas-Molina, 2015](#)).

La investigación de [Myhre, Mehl, & Glisky \(2017\)](#) sugiere que los adultos mayores que se mantienen socialmente activos y comprometidos cognitivamente tienen una mejor función cognitiva que aquellos que están aislados y desconectados. Afirman que aprender y usar un sitio de redes sociales en línea puede proporcionar beneficios específicos para la memoria de trabajo compleja en los adultos mayores sanos, así como para su compromiso social en general.

Las personas mayores como usuarias de Internet y redes sociales. El riesgo de la exclusión digital

Cabe preguntarse en este punto por la situación actual del uso de la tecnología en Europa y España. En ese sentido, el informe de [Eurostat \(2017\)](#) recoge que más de cuatro quintos de los europeos (82%) usaron Internet en 2016, convirtiéndose en un elemento importante para la vida diaria, la educación, el trabajo y la participación en la sociedad, ya que permite a las personas acceder a información y servicios en cualquier momento y desde cualquier lugar. Los principales resultados de la encuesta revelan que:

- 1) La edad y el nivel de educación formal tienen un impacto significativo en el uso de Internet; se produce una “brecha digital” entre generaciones y el logro educativo. El 96% de las personas entre 16 y 24 años usaron habitualmente Internet, frente al 57% en el grupo de edad de 55 a 74 años. Las personas con mayor nivel de educación eran casi todos los usuarios habituales de Internet (96%), mientras que menos del 60% de las personas con un menor nivel de educación utilizaban Internet con regularidad.
- 2) La comunicación por correo electrónico y la búsqueda de información sobre bienes y servicios son las actividades más populares llevadas a cabo en internet. Estas actividades son más o menos igualmente importantes para los usuarios de Internet en todos los grupos de edad.
- 3) Se observan mayores diferencias entre las personas jóvenes y las personas mayores en otras actividades de comunicación como las redes sociales, y las llamadas telefónicas a través de Internet. La proporción de usuarios de Internet que participaron en las redes sociales fue del 88% para las personas de entre 16 y 24 años frente al 38% de las personas de entre 55 y 74 años.

Observamos así que a pesar de las mejoras en curso, los mayores y aquellas personas con bajos niveles de educación o con bajos ingresos continúan en riesgo de exclusión digital ([Abad-Alcalá, 2016; European Commission, 2017a](#)).

En España encontramos patrones similares. La Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares del año 2017 del Instituto Nacional de Estadística ([INE, 2017](#)) indica que el 84,6% de la población de 16 a 74 años han utilizado Internet en los tres últimos meses anteriores a la encuesta, cuatro puntos más que en 2016. Además, cerca de 24 millones de personas (casi el 69% de la población de 16 a 74 años) son usuarios intensivos de Internet, pues lo usan diariamente. Por grupos de edad, el uso de Internet por personas con edades comprendidas entre los 16 y los 24 años alcanza el 98,0% y va descendiendo paulatinamente conforme aumenta

la edad. A partir de los 55 años el indicador desciende notablemente y alcanza un mínimo en el grupo de edad de 65 a 74 años (43,7%), notoriamente inferior a los datos europeos vistos arriba. La misma situación se produce en el uso frecuente de Internet.

Entre las personas más mayores, las de 65 a 74 años, solo el 10,1% realiza compras por Internet. De nuevo se observa que tanto en hombres como en mujeres las actividades más realizadas son recibir o enviar correo electrónico, leer noticias, periódicos o revistas de actualidad on line y buscar información sobre bienes o servicios. La diferencia de puntos porcentuales entre hombres y mujeres en el uso de Internet ha disminuido en 2017 (ha pasado de 5,3 a 1,8 puntos), recuperando la tendencia a la baja que mantenía desde 2012 y rota en 2016.

Respecto a las redes sociales, el 67,6% de los usuarios de Internet participa en redes de carácter general, como Facebook, Twitter o YouTube, creando un perfil de usuario o enviando mensajes u otras contribuciones. Los más participativos son los estudiantes (90,4%) y los jóvenes de 16 a 24 años (90,0%). Por sexo, la participación de las mujeres (70,0%) es superior a la de los hombres (65,2%). En conjunto, el uso de las redes sociales por parte de los españoles (67 %) es superior a la media de la UE (63%) (European Commission, 2017b).

Cada vez más adultos mayores usan ordenadores e Internet, sin embargo, su presencia en las redes sociales sigue siendo baja en comparación con los más jóvenes (Anderson & Perrin, 2017; Arfaa & Wang, 2014; Sims, Reed, & Carr, 2016; Vošner, Bobek, Kokol & Krečič, 2016); no han adoptado este medio de comunicación tan rápido como estos últimos (Braun, 2013; Madden, 2010). Se encuentra una brecha cultural generacional en la forma en que las personas jóvenes y las personas mayores experimentan las redes sociales (Lüders & Brandtzæg, 2017). No obstante, los adultos mayores de 80 años o más pueden tener mucho que ganar con las tecnologías sociales pues estas ayudan a mejorar múltiples aspectos de su bienestar físico y psicológico (Sims, Reed & Carr, 2016), al facilitar, por ejemplo, su contacto con los miembros de la familia y estos beneficios pueden ser especialmente importantes para aquellos mayores más frágiles (Fang et al., 2017).

Se están dando diferentes respuestas a cuáles son las razones para que los mayores no utilicen las redes sociales tales como: dificultad de uso de los sitios de redes sociales debido a la falta de experiencia y competencia en ordenadores y a los problemas de formato, navegación y diseño (Arfaa & Wang, 2014); los mayores no usuarios de redes sociales perciben la comunicación en ellas como fría y narcisista, ven que su utilidad es baja y la preocupación por la privacidad y seguridad también es frecuente (Lüders & Brandtzæg, 2017); muchos simplemente no tienen confianza en su propia capacidad para aprender y utilizar correctamente los dispositivos electrónicos (Anderson & Perrin, 2017).

Para atajar estas barreras, se vienen estudiando los principales factores que promueven el uso de las redes, que consisten precisamente en afrontar tales obstáculos, por ejemplo, resaltar los beneficios que conlleva para los mayores el uso de la red puede aumentar su adopción (Sims, Reed, & Carr, 2016). El estudio de Braun (2013) revela que factores como la utilidad percibida, la confianza en la red social y la frecuencia del uso de Internet propician el uso de redes.

Además, variables sociodemográficas como la edad, el género y la educación tienen un impacto directo o indirecto en el uso de las redes sociales en línea (Vošner, Bobek, Kokol, & Krečič, 2016). Para los mayores urbanos ser más joven y tener un mayor nivel de educación, así como vivir con alguien y tener un buen funcionamiento cognitivo fueron factores influyentes (Berner et al., 2015).

En suma, los adultos mayores como el resto de la población están incorporando cada vez más diversos tipos de tecnologías en sus vidas (Cotten, 2017). Aun así, son necesarios programas de "e-inclusión" para la mejora de sus competencias digitales (Abad-Alcalá, 2016; Llorente-Barroso, Viñarás-Abad, & Sánchez-Valle, 2015), con adaptaciones pedagógicas a su realidad y estilo de aprendizaje (Abad-Alcalá, 2016; Casado-Muñoz y Lezcano-Barbero, 2016). Coincidiendo con la afirmación de Fang et al. (2017), mejorar el acceso a las TIC y la alfabetización entre los adultos mayores puede ser prometedor.

En trabajos anteriores (Casado-Muñoz, Lezcano-Barbero, y Rodríguez-Conde, 2015) se encontraron interesantes avances en la evolución del uso de las TIC por parte de los mayores que estudian en la Universidad de la Experiencia de Burgos, aunque apenas un 1,4% usaba distintas redes sociales en 2012. Considerando, como se ha expuesto, que las redes constituyen actualmente una creciente vía de participación y comunicación, con amplios beneficios para los mayores, la cuestión ahora es si cinco años después siguen haciendo escaso uso de ellas o si las han incorporado a su vida diaria como indican estudios recientes (Anderson & Perrin, 2017), y qué percepción tienen de las mismas.

Objetivos

Los objetivos que deseamos abordar son los siguientes:

- Conocer el uso que hacen las personas mayores de 55 años de las redes sociales matriculadas en programas de la experiencia en la Universidad.
- Identificar las redes sociales que utilizan con mayor frecuencia.
- Detectar la percepción (positiva o negativa) que comunican las personas participantes sobre el uso de las redes sociales.

Metodología

El diseño de investigación responde a un método mixto, específicamente se encuadra dentro de los diseños de estrategia secuencial transformativa (Creswell & Plano, 2007; Creswell et al., 2003). Esta propuesta busca la comprensión de un fenómeno concreto dándole voz a las diferentes perspectivas (Pereira, 2011).

El análisis cuantitativo se realizó con el programa SPSS (Licencia de la Universidad de Burgos) y los datos cualitativos se analizaron con el software Open Code. Open Code es una aplicación gratuita construida por Harvard Sistem y la Universidad de Umeå (ICT Services and System Development and Division of Epidemiology and Global Health, 2013).

Instrumento

Para la realización de este estudio se adaptó el cuestionario de Casado-Muñoz, Lezcano, y Rodríguez-Conde (2015) con el fin de considerar algunas de las limitaciones encontradas por los propios autores (por ejemplo, incluir el nivel de estudios de los participantes entre las variables sociodemográficas), añadir ítems más específicos sobre redes sociales (uso de redes específicas: WhatsApp, Facebook...) y reorganizar algunas preguntas abiertas (actividades que realizan con el ordenador o el móvil: buscar información, leer noticias...). El instrumento resultante se organiza en 5 apartados: datos sociodemográficos, uso del ordenador, uso del móvil, uso de las redes sociales y opiniones sobre las TIC (ordenador, internet y redes sociales). Dados los objeti-

vos de este trabajo, y por razones de extensión, se considerarán únicamente los siguientes apartados del instrumento:

1) Datos sociodemográficos

Se solicitó información sobre sexo, edad, estudios (obligatorios, Secundaria, Formación Profesional, Bachillerato, Universidad), jubilación (sí, no, jubilación parcial), profesión (prioritaria) desempeñada.

2) Uso de las redes sociales

[Boyd & Ellison \(2007\)](#) definen las redes sociales on line como un servicio web que permite: a) Construir un perfil público o semipúblico dentro de un sistema limitado; b) articular una lista de otros usuarios con quienes compartir una conexión; y c) ver y recorrer su lista de conexiones y las hechas por otros dentro del sistema.

El número de redes sociales es elevado y varía periódicamente. [IABSpain \(2016, 2017\)](#) incluye 22 redes en el estudio realizado en 2016 y 15 en el de 2017. Entre ellas, se consideraron en el cuestionario exclusivamente las 4 que en España se mantienen estables y cuentan con una mayor valoración en los citados estudios: WhatsApp, Twitter, Facebook e Instagram. La categorización de WhatsApp como red social no está exenta de discusión. Nació en 2009 como una aplicación de mensajería instantánea para el uso en los Smartphone pero en la actualidad goza de muchas las características propias de una red a las que hemos hecho mención (permite compartir información, perfiles, fotos, vídeos, estados, etc.) y como tal está incluida en los estudios de IABSpain referidos.

Aunque dentro del grupo de redes sociales con una alta valoración también se encuentra LinkedIn ([IABSpain, 2017](#)), se descartó por tratarse de una red especializada en relaciones laborales.

Se pidió a los participantes que valorasen el grado de utilización (No uso; a diario; varias veces a la semana; sin regularidad) de WhatsApp, Twitter, Facebook e Instagram, con la opción de añadir otras redes si se diera el caso de usarlas, especificando de cuál o cuáles se trata.

3) Opiniones sobre las TIC: redes sociales.

En este apartado los participantes pudieron opinar, mediante respuestas abiertas, sobre los siguientes aspectos:

- ¿Qué piensa de las redes sociales?
- ¿Qué le gustaría aprender sobre ellas?

La fiabilidad obtenida del instrumento es 0,867 (Alfa de Cronbach).

Población y muestra

La población objeto de estudio está formada por las personas mayores de 50 años matriculadas en el Programa Interuniversitario de la Experiencia de la Universidad de Burgos, en su sede de la capital en el curso 2017/18.

Los mayores participantes en este tipo de experiencias formativas (universidad de la experiencia, alumnado senior...), aunque no pueden definirse dentro de un perfil único ([Serrate, Navarro, y Muñoz, 2017](#)), tienen algunas características comunes como las de presentar un alto grado de motivación y una gran disposición al aprendizaje ([Cuenca, 2011](#)). A estas personas les gusta aprender y es recomendable el uso de metodologías activas, participativas y que promuevan los debates, permitiéndoles tomar un importante protagonismo y promocionando la implicación en el desarrollo de su propio proyecto personal y social ([Montoro, Pinazo, y Tortosa, 2007](#)).

La muestra quedó compuesta por 183 personas de las cuales 113 son mujeres (61.75%) y 70 hombres (38.25%). Esta mayor presencia femenina se corresponde con lo indicado en el informe de la [Fundación Ramón Areces y Fundación Europea Sociedad y Educación \(2017\)](#) relativo a que en España como en otros países europeos, en general, las mujeres participan más en actividades de formación permanente que los hombres.

Las edades se distribuyeron entre 52 años, el mínimo, y 80, el máximo. Con una media de 65.57 y una desviación típica del 5.14.

En relación con los estudios (tabla 1), los participantes que cursaron estudios básicos son un 11.1% y educación secundaria el 7,2% de la muestra. Presentan mayor tasa los estudios de Formación Profesional y Bachillerato, respectivamente 27,3% y 35,6%. Las personas con estudios universitarios suponen un 18,8% del total.

Tabla 1. Estudios cursados por los participantes según el sexo. Fuente: elaboración propia.

		Frecuencia	%	% Válido	% Acumulado
Total	Básicos	20	10,9	11,1	11,1
	Secundaria	13	7,1	7,2	18,3
	Form. Profesional	49	26,8	27,3	45,6
	Bachillerato	64	35,0	35,6	81,2
	Universidad	34	18,5	18,8	100
Mujer	Básicos	16	14,2	14,5	14,5
	Secundaria	12	10,6	10,9	25,5
	Form. Profesional	28	24,8	25,4	50,9
	Bachillerato	38	33,6	35,5	85,5
	Universidad	16	14,2	14,5	100
Hombres	Básicos	4	5,7	5,7	5,7
	Secundaria	1	1,4	1,4	7,1
	Form. Profesional	21	30	30	37,1
	Bachillerato	26	37,1	37,1	74,3
	Universidad	18	25,7	25,7	100

En función del sexo, los estudios cursados presentan importantes diferencias. Mientras que solo el 7,1% de los varones han estudiado hasta la educación secundaria, en el caso de las mujeres esta situación se triplica (55,5%). Según se asciende en el nivel de estudios, la tasa de hombres es mayor que la de las mujeres. Esta situación es especialmente llamativa en los estudios universitarios donde el 25,7% de los hombres ha finalizado este nivel de estudios, mientras que en el caso de las mujeres sólo sucede en el 14,5%.

Es importante señalar estas diferencias pues las personas participantes cursaron sus estudios entre la década de los 30 y los 70. A pesar de ser un periodo muy prolongado, les une la realidad de que la promoción educativa de las mujeres no era una prioridad para muchas familias.

Todo ello puede influir en cualquier tipo de análisis por sexo, al menos en relación con el nivel de estudios. Sin la debida cautela, puede que no se valore correctamente las capacidades, competencias y potenciales intereses de las mujeres. Posiblemente muchas de ellas, si hubieran tenido oportunidad, hubieran promocionado en su nivel educativo.

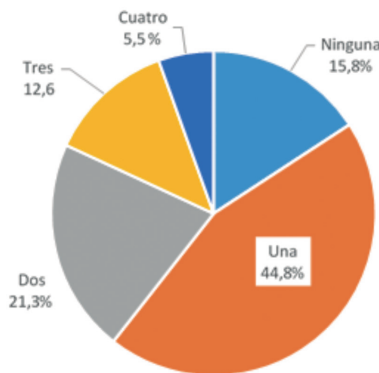
En relación con la situación laboral, el 76,8% se encuentran jubilados (75,9% de mujeres y 78,3% de hombres), el 10,5% en situación de jubilación parcial (8,1% de las mujeres y 15,9 de los hombres) y el 12,7% continúa trabajando (17% de mujeres y 5,8% de los hombres).

Destaca que el 23,2% de los participantes, quienes están en jubilación parcial y en activo, realiza un esfuerzo mayor por asistir a este tipo de actividades, al tener que combinar trabajo, hogar y estudios. Todo ello viene a reiterar su interés por mejorar sus conocimientos.

Resultados

El uso de las redes sociales, aunque se utilizan con diferente intensidad, comienza a incorporarse a las actividades habituales de las personas mayores. El 84,2% informa que utiliza las redes sociales. De este grupo que se declara usuario, el 44,8% utiliza una de las redes indicadas, poco más del 21% utiliza dos; más del 12,5% utiliza tres, y cuatro lo hace el 5,5%, como se recoge en el Gráfico 1.

Gráfico 1. Número de redes sociales utilizadas. Fuente: elaboración propia.



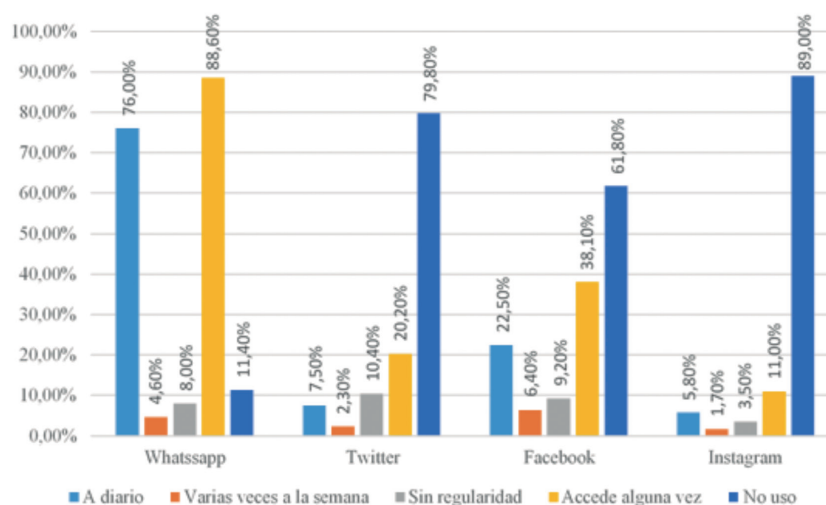
En la opción "otras", una persona indicó que utiliza también Telegram.

Sólo el 15,8% manifiesta no utilizar las redes sociales, el 10,5% de forma expresa y el resto (5,3%) no indica ninguna respuesta.

Así mismo, es interesante estudiar la frecuencia de acceso

que mantienen. Para facilitar su análisis, se recoge el resumen de los resultados en el Gráfico 2. En él se observa que la red social más utilizada es WhatsApp, usada por un 88,60% de los participantes; después se encuentran Facebook (38,10%), Twitter (20,20%) e Instagram (11%).

Gráfico 2. Frecuencia de acceso a las redes sociales. Fuente: elaboración propia.



Excepto Twitter, las redes son utilizadas prioritariamente “a diario” por las personas participantes en el estudio.

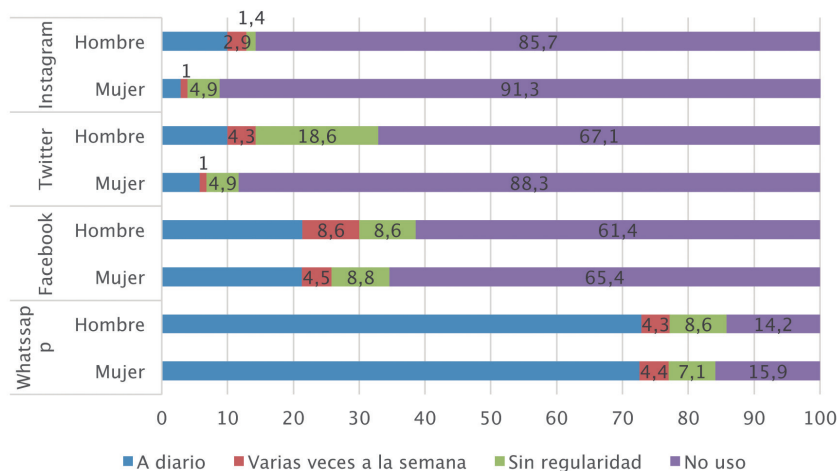
No hallamos relación de dependencia significativa entre la edad con el uso de ninguna de las distintas redes sociales analizadas: WhatsApp $\chi^2=13,456$, $p=0,567$; Twitter $\chi^2=11,954$, $p=0,682$; Facebook $\chi^2=9,671$, $p=0,840$; Instagram $\chi^2=14,782$, $p=0,467$.

Lo mismo sucede en relación con los estudios cursados: WhatsApp $\chi^2=15,520$, $p=0,415$; Twitter $\chi^2=16,869$, $p=0,661$; Facebook $\chi^2=13,519$, $p=0,561$; Instagram $\chi^2=7,882$, $p=0,928$.

Aunque otros estudios sí señalan estas relaciones (por ejemplo, [Anderson & Perrin, 2017](#)), tal vez al tratarse de personas activas e interesadas en aprender, no sólo en formarse, puede ser la causa de que estas variables, inicialmente influyentes, tengan un menor peso. Quizá el que no estudiaran hace 15 o 20 años no tiene el suficiente valor frente al interés e implicación actual.

En el gráfico 3 se reflejan los datos obtenidos sobre el uso de las redes según el género.

Gráfico 3. Uso de Whatsapp y Facebook por sexos. Fuente: elaboración propia.



Son especialmente interesantes los resultados que aporta esta gráfica, dado que refleja con claridad las escasas diferencias de uso de las redes sociales por sexo. Especialmente llamativo es la situación con las más utilizadas (Whatsapp y Facebook) en las que las diferencias son de pocas décimas.

Respecto a la opinión sobre las redes sociales y sobre lo que les gustaría aprender de las mismas, los participantes se expresaron en torno a las categorías siguientes:

- Actitud ante las redes sociales
- Críticas a las redes
- Utilidades que encuentran
- Qué les gustaría aprender

Dada la amplitud de la muestra y para facilitar la lectura y comprensión de los testimonios de los participantes, a cada uno de ellos se acompañará, entre paréntesis, datos del sexo, edad, nº y redes que utiliza (WhatsApp –W–; Facebook –F–; Twitter –T–; Instagram –I–); por ejemplo: (mujer, 54, 2FT).

- Actitud ante las redes sociales.

Antes de profundizar sobre las distintas opiniones vertidas, se destaca que, en opinión de los mayores participantes, las redes sociales ya no son entendidas como “cosas de los jóvenes”. Los mayores las usan de forma habitual, como se ha visto, y las valoran como parte de su realidad vital. Lo pone de manifiesto el hecho de que sólo una persona hace referencia a las redes sociales indicando: “Que son imprescindibles para los jóvenes y para estar al día” (Mujer, 77, 1W). El resto de los participantes se manifiestan en distintas direcciones, pero siempre desde la perspectiva de usuarios/as de las mismas.

Las distintas opiniones vertidas se han agrupado en cinco tipos de actitud:

- **Positiva absoluta.** Se sitúan aquí quienes se manifiestan sobre la gran importancia que tienen las redes sociales en la vida actual, también de los mayores. Incorpora las afirmaciones del tipo: “Son muy importantes e informativas” (Hombre, 64, 2WF), “Son un elemento actual e indispensable para la comunicación” (Mujer, 59,1W), “Muy necesarias hoy, imprescindibles e inevitables” (Mujer, 67, 3WTF).
- **Positiva.** Esta actitud refiere una visión positiva, pero sin llegar a maximizar el interés o importancia del nivel anterior. Afirmaciones de estas características se recogen en 15 ocasiones. En cualquier caso, la opinión siempre está a favor de las redes sociales. Incluye afirmaciones como las siguientes: “Alguna tiene cierta utilidad” (Hombre, 67, 0), “Son buenas” (Mujer, 78, 1W), “Son importantes para estar informado” (Hombre, 68, 1W)
- **Positiva crítica.** Esta es la posición que manifiesta por 17 personas, siendo la actitud que se recoge en más ocasiones. En ella se revela una valoración positiva pero, paralelamente se anotan ciertas reticencias como: “Que son buenas si se usan bien” (Mujer, 65, 1W), “Interesantes siempre que se usen de forma ordenada” (Mujer, 61, 1W), “Me dan desconfianza, pero me gustan” (Mujer, 66, 3WTF). Esta posición crítica se relaciona directamente con algunos de los aspectos sobre los que les gustaría aprender, como veremos más adelante, relacionados con la seguridad y la privacidad.
- **Negativa.** Una pequeña muestra, 5 personas, aunque no por ello menos interesante, manifiesta una posición claramente negativa hacia las redes sociales, lo cual se recoge a través de distintas expresiones, todas ellas perfectamente clarificadoras de su posición: “No me interesan” (Mujer, 56,1W), “No me gustan” (Mujer, 66, 2WF). Especialmente

beligerantes se manifiestan los hombres: “No me gustaría aprender nada. Pienso que son perjudiciales” (Hombre, 65, 1W), “Que son mucha distracción. Dan mucha información” (Mujer, 69, 3WTF).

- **Desinterés.** Finalmente, encontramos una actitud que no es ni positiva ni negativa, sencillamente, manifiestan que no tienen interés por el tema. También aquí el tipo de expresiones recogen con absoluta claridad esta posición: “No” (Hombre, 65, 1W), “Nada” (Mujer, 65, 2WT), “No me interesan” (Mujer, 56, 1W). Esta posición la manifiestan 6 personas.

B) Críticas a las redes

Aparece una coincidencia en relación con dos críticas:

La primera es perfectamente identificable en la frase: “Creo que se abusa de ellas y a veces para nada bueno” (Mujer, 75, 1W). Distintas personas exponen que el abuso es un importante problema. En esta posición se encuentra el testimonio de distintas mujeres, usuarias habituales de las redes sociales; los varones en ningún caso realizan críticas de este tipo.

Se aprecia cierta reiteración en aportaciones relacionadas con el “buen uso” y “mal uso” de las redes pero en todos los casos se formulan de manera crítica, con expresiones como “si se usan bien” (Mujer, 55, 1W), “Si se dan buen uso” (Mujer, --, 2WI).

Estas críticas las realizan exclusivamente las mujeres y, prioritariamente, usuarias diarias de WhatsApp.

C) Utilidades que encuentran

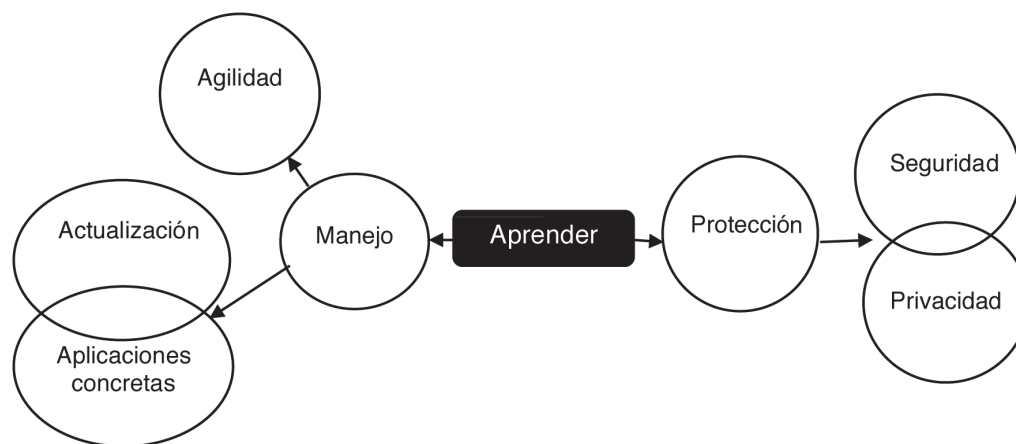
Consideran a las redes sociales útiles para favorecer:

- El acceso a la información. Poder contar con información es la actividad que los participantes reiteran en mayor medida. Hacen referencia a la búsqueda de noticias, lectura de diarios o temas que son de interés para cada persona. Una de las participantes lo sintetiza claramente con su objetivo: “Saber lo que pasa en el día a día” (Mujer, 77, 1W).
- La comunicación y las relaciones. También se señala con gran interés todos los aspectos relacionados con la comunicación y las relaciones personales. En algunos casos hacen referencia expresa a la familia (“Son útiles para comunicarme con los hijos” –Mujer, 60, 2WF), pero también se encuentran afirmaciones más genéricas: “Útiles para comunicar” (Hombre, 61, 3WFT), “Son un elemento actual e indispensable para la comunicación” (Mujer, 59, 1W).

Respecto a estas posibilidades de comunicación, se expresa una muy interesante: “Socializa a las personas que viven solas” (Mujer, 60, 2WF). Destaca como especialmente interesante esta reflexión al proceder de las propias personas mayores.

D) Respecto a lo que desearían aprender, se hallan distintos aspectos que se representan en el Gráfico 4.

Gráfico 4: Sobre qué les interesa aprender. Fuente: elaboración propia.



Sistemáticamente se indica el interés e importancia de aprender a “manejar” adecuadamente las redes, incluso entre aquellas personas que las utilizan diariamente.

Al hablar del manejo hacen referencia:

- De una parte, a utilizar (técnicamente) bien las distintas aplicaciones. Lo cual lo reiteran con las palabras: “agilidad” y “soltura” (Mujer, 65, 1W).
- De otra parte, y directamente relacionado con el buen/mal uso ya señalado anteriormente, solicitan una mejor comprensión de las redes, necesidad esta que sintetiza uno de los participantes: “Entenderlas” (Hombre, 65, 0).

La protección es un tema prioritario de interés entre los participantes. La expresión más adecuada sería entre las participantes dado que prioritariamente este interés se manifiesta entre las mujeres. La protección se concreta específicamente en conseguir

seguridad y privacidad. Son seis las mujeres que indican una o ambas preocupaciones.

Relacionado también con la protección, señalan algunas acciones que desconocen y, en su opinión, sería interesante formarse específicamente: “Protegerme de los intrusos” (Mujer, 62, 1W), “Aprender a usar con precaución” (Mujer, 64, 1W).

Finalmente, debemos señalar que 7 personas indican expresamente el interés por formarse en temas relacionados con las redes sociales. Se repite entre varios de los participantes el interés por aprender a utilizar mejor WhatsApp, Twitter e Instagram. Esta solicitud espontánea nos hace pensar que están interesados en ampliar sus conocimientos pues mayoritariamente son usuarios “a diario” de las mismas.

Aunque este trabajo se focaliza en las redes sociales, el interés por aprender con la tecnología en general es amplio. Aparecen así otros contenidos de aprendizaje como idiomas, realizar compras on-line... lo que pone de manifiesto que el concepto

“mayor”, al menos entre aquellos que participan en programas formativos específicos, cada vez se encuentra más cerca de las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Discusión y conclusiones

Las red social más utilizada por los mayores participantes en la muestra es WhatsApp, como también sucede en la población general ([IABSpain, 2017](#)). Las otras dos más utilizadas en la muestra (Facebook y Twitter), cuentan igualmente con una alta presencia en la población general, aunque esta también utiliza otros tipos de redes (YouTube, LinkedIn, Spotify...) que no se han incluido en este estudio. El uso de Instagram aparece sólo de forma residual, pero sí que se expresa el interés por aprender a utilizarla

Aunque encontramos que en otros estudios (por ejemplo, [Casado-Muñoz, Lezcano, y Rodríguez-Conde, 2015](#)) aparece una importante diferencia de acceso a las TIC, siempre a favor de los hombres, el presente trabajo refleja que esa diferencia se ha reducido, en consonancia con el avance general de la población española ([INE, 2017](#)), pudiendo decir que es prácticamente inexistente en relación con las redes sociales. Este avance “en femenino” no llega a los niveles hallados por Vošner et al. (2016) quienes indican que las mujeres superan en acceso a los hombres y están más familiarizadas con el término “red social en línea”. Sería interesante continuar estudiando a qué se debe este cambio: si al mayor conocimiento tecnológico de las mujeres, a la mejor accesibilidad de los terminales actuales, a las mayores posibilidades de acceso (sin limitación temporal y/o espacial) o al interés por este nuevo sistema de comunicación.

El crecimiento espectacular en el uso que los mayores hacen de las redes sociales supera al experimentado por [Madden \(2010\)](#) cuando apreció que dicho uso casi se duplicó en Estados Unidos (pasó del 22% al 42%) entre 2009 y 2010, bien es verdad que aquí la muestra está formada por mayores con características muy concretas y que se considera WhatsApp como red social, posiblemente no contemplada en el estudio americano dada su fecha de realización (WhatsApp nació en 2009).

La protección es una de las principales preocupaciones manifestadas, que se centran en la seguridad y la privacidad, como también recogen [Lüders & Brandtzaeg \(2017\)](#) suponiendo, a su vez, las preferencias sobre lo que desearían formarse.

Entre las personas usuarias de las redes, las posiciones críticas tienen una orientación prioritariamente femenina. Los varones usuarios no se manifiestan tanto en esta dirección.

Se puede pensar que las redes sociales, y especialmente aquellas específicas para Smartphone (WhatsApp), han favorecido el acercamiento de las personas mayores a otras redes sociales. Sería esta una oportunidad para que, haciendo un “buen uso” -como ellos indican-, se puedan acercar a otras herramientas tecnológicas.

Hay que señalar el interés expresado por los participantes hacia la comunicación, como también exponen [Sims, Reed, & Carr \(2016\)](#), con una línea de pensamiento dirigida a mantener las relaciones sociales y a reducir la soledad ([Vošner et al., 2016](#)), que en nuestro estudio se orienta directamente a las “personas que viven solas”.

Es importante precisar que una de las limitaciones que presenta el estudio es no contar con datos relativos a la población rural, para analizar las posibles diferencias entre uno y otro contexto social ([Berner et al., 2015](#)). Se espera y desea poder investigar en el futuro próximo en este sentido considerando a los participantes del Programa Interuniversitario con sedes en varias localidades de la provincia de Burgos.

Asimismo, parece especialmente necesaria (y demandada) la formación sobre contenidos vinculados a la tecnología, pues no se puede olvidar que pese a que cada vez más españoles –y entre ellos los mayores– están en línea, el nivel de sus competencias digitales sigue siendo inferior a la media de la UE ([European Commission, 2017a](#)).

Finalmente, cabe subrayar, en lo referente a la formación tecnológica, que la clasificación de los distintos tipos de actitud ante las redes sociales (positiva absoluta, positiva, positiva crítica, negativa y desinterés) constituye una aportación novedosa al campo de la tecnología y el envejecimiento activo que puede ser especialmente útil en la atención educativa inicial a las personas mayores que aprenden.

Referencias

- Abad-Alcalá, L. (2016). La alfabetización digital como instrumento de e-inclusión de las personas mayores. *Revista Prisma Social*, 16, 156-204.
- Anderson, M., & Perrin, A. (2017). *Tech Adoption Climbs Among Older Adults*. Washington, DC: Pew Internet & American Life Project. Retrieved from: <http://www.pewinternet.org/2017/05/17/tech-adoption-climbs-among-older-adults/>
- Arfaa, J., & Wang, Y. K. (2014). A usability study on elder adults utilizing social networking sites. In *International Conference of Design, User Experience, and Usability* (pp. 50-61). Springer, Cham.
- Berner, J., et al. (2015). Factors influencing Internet usage in older adults (65 years and above) living in rural and urban Sweden. *Health informatics journal*, 21(3), 237-249.
- Boyd, D. M., & Ellison, N. B. (2007). Social Network Sites: Definition, History, and Scholarship. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13: 210-230. doi:10.1111/j.1083-6101.2007.00393.x
- Braun, M.T. (2013). Obstacles to social networking website use among older adults. *Computers in Human Behavior*, 29(3), 673-680.
- Cabaco, A. S., Sánchez, A. H., Zaballos, E. S., y Bernal, M. T. R. (2017). Año Europeo. Envejecimiento Activo y Solidaridad Inter-generacional. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. *Revista INFAD de Psicología*, 7(1), 533-540.
- Casado-Muñoz, R. y Lezcano-Barbero, F. (2016). Promover la autonomía y la salud en los mayores. Programas educativos. En T. Medeiros (Coord). *(Re)Pensar as pessoas idosas no século XXI* (297-312). Ponta Delgada (Portugal): Letras Lavadas.
- Casado-Muñoz, R.; Lezcano-Barbero, F., y Rodríguez-Conde, M. A. (2015). Envejecimiento activo y acceso a las tecnologías: un estudio empírico evolutivo. *Comunicar, Revista Científica de Comunicación y Educación*, 23(45), 37-46.
- Cotten, S. R. (2017). Examining the Roles of Technology in Aging and Quality of Life. *Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 72(5), 823-82.
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2007). *Designing and conducting Mixed Methods research*. Thousand Oaks, CA: Sage. doi: 10.1177/1558689807306132
- Creswell, J. W., Plano Clark, V. L., Gutmann, M. L., & Hanson, W. E. (2003). Advanced Mixed Methods research designs. En A. Tashakkori & C. Teddlie (Eds.). *Handbook of Mixed Methods in social and behavioral research* (pp. 209-240). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Comisión Europea (2010). *Europa 2020. Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador*. COM(2010) 2020. Bruselas. Recuperado de <https://ec.europa.eu/info/business-economy-euro/economic-and-fiscal-policy-coordi>

- nation/eu-economic-governance-monitoring-prevention-correction/european-semester/framework/europe-2020-strategy_es
- Cuenca, E. (2011). Motivación hacia el aprendizaje en las personas mayores más allá de los resultados y el rendimiento académico. *Revista de Psicología y Educación*, 6, 239-254.
- European Commission (2017b). *Europe's Digital Progress Report (EDPR) 2017. Country Reports Spain*. Retrieved from: http://ec.europa.eu/newsroom/document.cfm?doc_id=44338
- Eurostat (2017). *Internet access and use statistics - households and individuals*. Luxembourg: European Union. Retrieved from http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Internet_access_and_use_statistics_-_households_and_individuals#More_than_four_fifths_of_Europeans_used_the_internet_in_2016
- Fang, Y., Chau, A. K., Wong, A., Fung, H. H., & Woo, J. (2017). Information and communicative technology use enhances psychological well-being of older adults: the roles of age, social connectedness, and frailty status. *Aging & mental health*, 0(0), 1-9.
- Fundación Ramón Areces y Fundación Europea Sociedad y Educación (2017). *Indicadores comentados sobre el estado del sistema educativo español 2017*. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces S.A.
- Gobierno del Principado de Asturias (2017). *Innovación en Envejecimiento Activo y Saludable*. Asturias Sitio de Referencia Europeo. Recuperado de <http://bit.ly/2BJp99J>
- ICT Services and System Development and Division of Epidemiology and Global Health (2013). *OpenCode 4.0*. University of Umeå, Sweden. Available from: <http://www.phmed.umu.se/english/units/epidemiology/research/open-code/>
- IABSpain (2016). *Estudio anual de redes sociales 2016*. Recuperado de http://www.iabspain.net/wp-content/uploads/downloads/2016/04/IAB_EstudioRedesSociales_2016_VCorta.pdf
- IABSpain (2017). *Estudio anual de redes sociales 2017*. Recuperado de http://iabspain.es/wp-content/uploads/iab_estudioredes-sociales_2017_vreducida.pdf
- INE (2017). Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares. Año 2017. Madrid: Autor. Recuperado de http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176741&menu=ultiDatos&idp=1254735976608
- Lüders, M., & Brandtzæg, P. B. (2017). 'My children tell me it's so simple': A mixed-methods approach to understand older non-users' perceptions of Social Networking Sites. *New media & society*, 19(2), 181-198.
- Lüders, M., & Gjevjon, E. R. (2017). Being old in an always-on culture: Older people's perceptions and experiences of online communication. *The Information Society*, 33(2), 64-75.
- Llorente-Barroso, C., Viñarás-Abad, M., y Sánchez-Valle, M. (2015). Mayores e Internet: La Red como fuente de oportunidades para un envejecimiento activo. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 23(45), 29-36.
- Madden, M. (2010). *Older adults and social media: Social networking use among those ages 50 and older nearly doubled over the past year*. Pew Internet & American Life Project. Washington: Pew Research Center.
- Myhre, J. W., Mehl, M. R., & Glisky, E. L. (2017). Cognitive benefits of online social networking for healthy older adults. *The Journals of Gerontology, Series B*, 72(5), 752-760.
- Montoro, J., Pinazo, S., y Tortosa, M.A. (2007). Motivaciones y expectativas de los estudiantes mayores de 55 años en los programas universitarios. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, 15(3), 178-187.
- Pereira, Z. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. *Revista Electrónica Educare*, XV(1), 15-29.
- Pérez-Albéniz, A., Pascual, A. I., Navarro, M. C., y Lucas-Molina, B. (2015). Más allá del conocimiento. El impacto de un programa educativo universitario para mayores. *Aula Abierta* 43(1), 54-60. <https://doi.org/10.1016/j.aula.2014.06.002>
- Serrate, S., Navarro, A. B., y Muñoz, J. M. (2017). Perfil, motivaciones e intereses de los aprendices mayores hacia los Programas Universitarios. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 11(1), 156-171. <https://doi.org/10.18359/reds.1863>
- Sims, T., Reed, A. E., & Carr, D. C. (2016). Information and communication technology use is related to higher well-being among the oldest-old. *The Journals of Gerontology*, 72(5), 761-770. <https://doi.org/10.1093/geronb/gbw130>
- Tucker, A.M., & Stern, Y. (2012). Cognitive reserve in aging. *Current Alzheimer Research*, 8, 354-360.
- UNESCO, PNUD, UNFPA, UNHCR ACNUR, UNICEF, ONU-MUJERES, Grupo del Banco Mundial, OTI (2015). *Declaración de Incheón y Marco de acción para el desarrollo sostenible*. París: UNESCO.
- Vošner, H. B., Bobek, S., Kokol, P., & Krečič, M. J. (2016). Attitudes of active older Internet users towards online social networking. *Computers in Human Behavior*, 55, 230-241.
- World Health Organization (2002). *Active ageing: A policy framework*. Geneva: Author. Retrieved from: <http://go.gl/xoQ-BeZ>

